

Dinastía de los Zuloagas, de Eibar



LAS BRUJAS DE SAN MILLÁN.—Segovia

En unos cuantos años de labor fecunda y admirable, el ilustre pintor vasco, Ignacio Zuloaga, ha improvisado un nombre de reputación universal. De triunfo en triunfo, ya en Venecia, ya en Munich, en concursos de carácter internacional, ha ido Zuloaga durante los diez últimos años.

En los diversos Salones de París, que tienen una nombradía mundial y otorgan una definitiva consagración, en lucha con los pintores franceses y con los extranjeros de más grande fama, ha destacado su personalidad artística, de un temperamento original y ha consolidado su gloria de maestro indiscutible.

Castilla la Vieja y Las brujas de San Millán, cuadros que reproducimos de fotografías que Zuloaga nos ha hecho el honor de remitirnos defiriendo á nuestras instancias, son una gallarda muestra de la potencialidad de su genio.

En estos momentos en que las fiestas de San Juan dan al pueblo de Eibar carácter de actualidad, no podía faltar el recuerdo de su más ilustre hijo, ni NOVEDADES podía dejar de rendir este modesto homenaje al artista que tan alto ha sabido poner en el extranjero el prestigio vascongado.

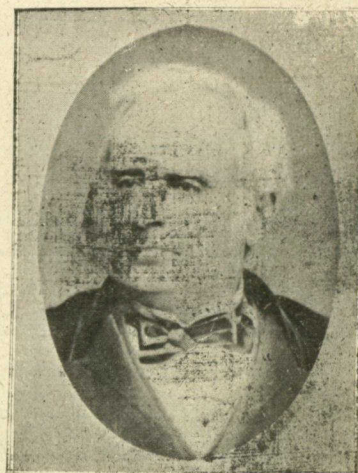
Ignacio Zuloaga es un continuador de las tradiciones artísticas de su abuelo, don Eusebio Zuloaga, creador de las tan celebradas incrustaciones en oro, popularmente conocidas por *trabajos de Eibar*, y de su padre don Plácido, á cuya actividad é inteligencia se debe el extraordinario incremento que tales labores han alcanzado.



Plácido Zuloaga



Ignacio Zuloaga



Eusebio Zuloaga